



Mochila Política 32

29 de enero 2018

El peso de la pugna Osorio – Manlio

Por Héctor Moreno

Una serie de publicaciones sobre narcotráfico y una ventilada pugna entre el ex secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong y el ex dirigente nacional del tricolor, Manlio Fabio Beltrones Rivera tensan el ambiente electoral y minan el discurso de unidad al interior del priismo y del gobierno.

Beltrones Rivera no está mencionado como candidato a ningún cargo de elección popular mientras Osorio Chong, se insiste, irá por un escaño en el Senado de la República y sería el coordinador de los priistas en la siguiente Legislatura. Los dos son reconocidos como polos de poder entre los grupos priistas.

Ha sido tal el peso de las diferencias que ha obligado al precandidato priista, José Antonio Meade Kuribreña a invertir tiempo de su precampaña para tomarse fotos con los dos, pero por separado. A uno le organizan un evento en Hermosillo, Sonora, lo colocan en el lugar privilegiado y le dedican líneas del discurso del aún precandidato tricolor; al otro lo ve al día siguiente, en privado, en Pachuca, Hidalgo pero difunden una fotografía de ellos dos solos conversando.

La sombra del asesinato de Luis Donaldo Colosio Murrieta irremediablemente asoma entre el priismo 24 años después cuando se configura un escenario de división con una campaña presidencial que no despegó y cae al tercer lugar en las encuestas de preferencias electorales. Aunque actores y circunstancias son distintas, la inquietud se deja sentir.

Mensajes cruzados

Las revelaciones del desvío de recursos públicos desde Chihuahua para financiar las campañas electorales del PRI en el 2016 con el aval de la secretaria de Hacienda y las silenciosas liberaciones de personajes relevantes en la estructura del Cártel de Jalisco Nueva Generación días antes de la salida de Osorio Chong, han colocado al hidalguense como la piedra angular de la división.

La contundencia de los expedientes y declaraciones de los detenidos por el Caso Chihuahua hasta haber provocado que Beltrones Rivera tuviera que ampararse para evitar ser detenido ha sido interpretada como una presión más del ex secretario de Gobernación. En los círculos priistas se ha insistido en que algunos gobiernos estatales cambiaron de partido con ayuda oficial y con ello se detuvieron las aspiraciones presidenciales del sonorenses.

Dos experimentados columnistas, Juan Bustillos (amigo desde hace 40 años de Beltrones) y Ramón Alberto Garza dieron cuenta de la pugna en días pasados.

El primero de ellos lo hizo en un tono inusual, en su columna Solo para Iniciados, del diario *Impacto*, el cual dirige:

“Me explico: en las persecuciones que aquí sufrimos y en las recurrentes crisis que enfrentamos, siempre me repito algunas palabras que, a manera de exhorto, no de consuelo, suele decirme Manlio Fabio Beltrones, mi amigo y compañero de muchas batallas en las casi cuatro décadas que tenemos de conocernos: caemos, pero nos levantamos porque el sabor del polvo no nos gusta.

“Evitando el suelo y el polvo, luchando por defender su buena fama, su incomparable carrera política y hasta su libertad, Manlio enfrenta hoy una de las más graves embestidas de su vida”.

“Pareciera que después de anular sus posibilidades presidenciales, ahora existe la pretensión de someterlo a proceso judicial a fin de impedirle continuar una de las trayectorias parlamentarias más trascendentes de la historia contemporánea de México”.

“Es mera especulación, pero es válido decir que pudo existir una tregua entre enemigos irreconciliables en el gabinete del Presidente Peña Nieto para unirse en la causa común de sacarlo de la sucesión priísta en la que no tenía rival que pudiera competirle”.

“En cualquier caso, algunas derrotas, por lo menos las de Tamaulipas y Durango, se pueden endosar a enfrentamientos entre colaboradores del más alto nivel del gabinete que se pusieron zancadillas uno a otro, pero también a quienes no vieron o no quisieron percatarse de lo que estaba ocurriendo en Veracruz, Quintana Roo y Chihuahua, por ejemplo”.

“La vida, traducida en las pugnas entre Luis Videgaray y Miguel Osorio Chong, como la falta de vigilancia sobre algunos gobernadores hoy en problemas legales, lo convirtió en el pagano de la mayor debacle electoral del PRI después de la pérdida de la Presidencia en el 2000”.

“A manera de corolario, sólo decir que los artífices de la estrategia para anular o liquidar para siempre a Manlio, no deben olvidar su inveterada convicción de que el suelo no es su sitio preferido y que el sabor del polvo no le gusta, pero tampoco esa condición que le conocemos quienes no hemos dejado de observarlo de cerca desde hace casi cuatro décadas: como amigo puede tener alguna imperfección, pero como enemigo es perfecto, sin duda”, cierra su extenso comentario.

Ramón Alberto Garza fue más allá, en su colaboración diaria en *Reporte Índigo*, y para encuadrar el tema refirió las pugnas de los noventa entre la mancuerna del ex presidente

Luis Echeverría – Fernando Gutiérrez Barrios (jefe y formador de Beltrones) contra el entonces Presidente Carlos Salinas de Gortari:

“Cuando Carlos Salinas de Gortari integró su gabinete a finales de 1988, eligió a un “ajeno” para la secretaría de Gobernación: Fernando Gutiérrez Barrios.

“El veracruzano, eterno hombre fuerte de Luis Echeverría, fue llevado a Bucareli para apaciguar la intranquilidad política que desató el cisma priista de Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo. Solo un echeverrista podría someter a otros echeverristas. Pero Salinas le impuso una condición. Que no usaría su poderosa posición para buscar la candidatura presidencial del PRI en 1994.

“Hasta finales de 1992, Gutiérrez Barrios cumplió más o menos el pacto. Pero conforme se perfilaba que el candidato sería Luis Donald Colosio, comenzó a acariciar el sueño de ser el abanderado presidencial impulsado por la vieja clase política priista.

“Salinas frenó esas ambiciones cuando en los primeros días de enero de 1993 Gutiérrez Barrios, a quien por cierto se le vinculaba en extrañas relaciones con el Cártel de Tijuana, fue relevado de Gobernación. En su lugar entró el chiapaneco Patrocinio González Garrido-Canabal.

“Y coincidencia o no, mientras don Fernando despachó en Bucareli el gobierno de Salinas vivió sus mejores días. Expulsado del gabinete, comenzaron las pesadillas”.

Enseguida repasa el asesinato del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, en donde se vieron involucrados los Arellano Félix; el asesinato de Luis Donald Colosio en Tijuana, tierra de los Arellano Félix, el asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, entre otros hechos.

“El mensaje de la vieja clase política priista a Salinas era claro. Manos fuera. Y el gobierno de Zedillo acabó confrontado con su antecesor, llevando a la cárcel a su hermano Raúl y obligando a Salinas a vivir en el exilio en Dublín”.

Y remata con una serie de preguntas:

“Viene esta remembranza para intentar responder una pregunta: ¿Alguien sabe algo de Miguel Ángel Osorio Chong? ¿Sabes qué está haciendo desde ese día de enero en que fue obligado a mudarse de Bucareli? ¿Estará ocupado en Hidalgo, Chihuahua, Nayarit o Macuspana?”

La respuesta inmediata fueran las visitas de Meade a ambos personajes.

Las suspicacias del narco

Una serie de informaciones publicadas entre el 22 y 30 de enero en el diario *Milenio* (uno de cuyos propietarios fue sorprendido cuando viajaba un domingo en el helicóptero del Estado Mayor Presidencial con Emilio Gamboa Patrón para ir a jugar golf con el Presidente Enrique Peña Nieto) sobre la silenciosa liberación de presuntos cabecillas y operadores del Cártel de Jalisco Nueva Generación enrareció aún más el ambiente.

En año y medio, de acuerdo a la información del rotativo, han sido liberados personajes como Erick Valencia Salazar, *El 85*; Sergio Kurt Schmidt Sandoval; Julio Alberto Rodríguez Castillo, señalados, respectivamente, como operador; financiero y yerno del líder del Cartel de Jalisco Nueva Generación, Nemesio Oseguera Cervantes, El Mencho.

Además de ellos han sido liberados tres sujetos más quienes participaron en aquellas vendettas en Veracruz y Guadalajara, inscritas en la narrativa oficial del Gobierno de Felipe Calderón como parte de la pugna de los Zetas y el CJNG. Fueron acusados de participar en más de 10 homicidios y en el asesinato de 26 personas cuyos cadáveres fueron abandonados bajo los llamados Arcos del Milenio en Guadalajara en noviembre de 2011.

Entre algunos de los detalles de esas liberaciones, ahora se sabe que aunque altos funcionarios de la la secretaría de Gobernación las conocieron con antelación, nada hicieron en términos legales ni las difundieron.

Señalar como una prioridad del Gobierno federal el desmantelamiento del Cártel de Jalisco Nueva Generación por parte del nuevo secretario de Gobernación, Alfonso Navarrete Prida fue interpretado no solo como un rompimiento con su antecesor, sino una advertencia abierta.

En tan solo seis años, el llamado Cártel de Jalisco Nueva Generación ha pasado a ser el segundo grupo de narcotraficantes más relevante en el país (por eso se le ha llamado el *cártel del sexenio*) solo después del histórico grupo de Sinaloa, hoy liderado por Ismael *El Mayo* Zambada y Rafael Caro Quintero.

Conclusiones

Cuando faltan cinco meses para las votaciones y la campaña de su precandidato se estanca en el tercer lugar de las preferencias, las pugnas al interior del PRI asoman con fuerza en algunos medios y con voceros oficiosos reconocidos, lo cual muestra que al interior quedan asuntos relevantes por resolver.

Las anteriores diferencias entre grupos de poder tricolores en una sucesión presidencial terminaron envueltos en una ola de sangre que alcanzó a Luis Donaldo Colosio Murrieta.

La conformación de las listas de candidatos a senadores y diputados federales ayudarán a interpretar mejor si los priistas han encontrado un camino de solución a sus diferencias, o si, por el contrario, se ahondarán.

ANEXOS:

Juan Bustillos Impacto Diario.- Enero 2018

http://geoenlace.net/mochilapolitica/archivo/fa2f9b_47887bc7d5.pdf

Ramón Alberto Garza Reporte Índigo - Enero 2018

http://geoenlace.net/mochilapolitica/archivo/ae13e4_a53d206401.pdf

--

Héctor Moreno Valencia
hmorenov00@gmail.com